



Ciencias morales

Martín Kohan

[Download now](#)

[Read Online](#) ➔

Ciencias morales

Martín Kohan

Ciencias morales Martín Kohan

Los muros del colegio son gruesos y consistentes. Prometen preservar la rutina de los días de estudio de todo lo que pueda estar pasando fuera, de todo lo que –de hecho– está efectivamente pasando fuera, en las calles vecinas, en Buenos Aires, en esa Argentina de 1982. ¿Pero qué espacio limitan esos muros, un lugar de adquisición del saber o un recinto sadiano? Porque el colegio extiende su jurisdicción más allá de la enseñanza, imparte a sus alumnos una rigurosidad que no deben descuidar en ninguna circunstancia de sus vidas, una implacable moral que debe constituirse en el inflexible esqueleto de todos sus actos.

María Teresa es preceptora en este colegio, o sea, una inocente –o quizá sólo ignorante– maestra de ceremonias. Tiene veinte años, empezó a trabajar cuando todavía era verano, y el señor Biasutto, el jefe de preceptores, le reveló en su primera entrevista la actitud que convenía adoptar con los alumnos. Porque no era fácil obtener lo que él llamaba «el punto justo» para la mejor vigilancia. Una mirada alerta a la que no se le escapara nada pero que no fuera evidente, para no poner sobre aviso a los estudiantes. Una mirada a la que nada le pasara inadvertido, pero que pudiese pasar inadvertida ella misma. Quizá la mirada del perverso, o del carcelero, o del amo. Y María Teresa, que admira al señor Biasutto, se perfecciona como preceptora, se esmera en la aplicación de las normas y la corrección de las conductas. Pero si todo está prohibido –hasta para ella misma–, todo es transgresión. Y cuando María Teresa, persiguiendo un vago, quizá inexistente olor a tabaco, comienza a esconderse en los lavabos de los chicos para sorprender a los que fuman y llevarlos ante la autoridad, y poco a poco hace de ello un hábito oscuramente excitante, no es de la violación de las reglas sino de su aplicación a ultranza de donde surgirán la torsión y el desvío, de la rigurosa vigilancia de una completa rectitud, de la custodia inflexible de una normalidad total y atroz. Una vigilancia, una custodia que tal vez estén siendo aplicadas más allá del recinto de este pequeño mundo cerrado que nos descubre Martín Kohan. Porque extramuros de ese colegio donde estudian y han estudiado las futuras clases dirigentes, hay otro mundo, hay un país que acaso se le asemeja.

Ciencias morales confirma indiscutiblemente la extraordinaria madurez narrativa de uno de los autores más inteligentes, más estimulantes, de la reciente literatura argentina.

Ciencias morales Details

Date : Published November 2007 by Anagrama

ISBN :

Author : Martín Kohan

Format : Paperback 218 pages

Genre : Cultural, Latin American

 [Download Ciencias morales ...pdf](#)

 [Read Online Ciencias morales ...pdf](#)

Download and Read Free Online Ciencias morales Martín Kohan

From Reader Review Ciencias morales for online ebook

viviana cinto says

Una novela totalmente distinta a lo que estoy acostumbrada a leer. Aunque al principio me enganchó, en una parte me pareció densa y casi la abandono. Afortunadamente no lo hice porque, como dice Adriana Ledesma Paz en su reseña, en un momento se crea un "clima hipnótico" y ya no la podés soltar. Me recordó a las novelas de Sergio Olguín, "1982" y "Oscura, monótona sangre" en donde hay un ambiente de morbo y exageración de conductas obsesivas. Además se palpita, se percibe que algo trágico ocurrirá hasta llegar a un final, inesperado para mí, con el cuál sentí algo pero no lo puedo decir porque sería hacer spoiler.. Me pareció muy buena y la recomiendo a los que quieran leer algo diferente.

Evelyn con Y griega says

Me gustó pero no me llegó a atrapar tanto como lo hizo "Cuentas pendientes" . El lugar que ocupa esta historia en el tiempo es el de un momento muy oscuro de la historia Argentina, en la última etapa de la dictadura y la guerra por Malvinas. Se puede persibir en esta obra de Kohan tanto el machismo como el horror silenciado y al mismo tiempo estridente que estaba viviendo el país, y cómo en el ámbito educativo, se ponía en primer plano las ciencias morales, como si estas pudieran silenciar con sus eufemismos las bestialidades que se escondían en ese momento. Kohan toma como escenario una escuela secundaria para mostrar, desde la perspectiva de una preceptora (María Teresa) católica, ingenua y progresivamente perversa, el clima, el aire opresivo en que vivían los alumnos.

Kohan no hace solo incapié en esta preceptora, sino también en el señor Biasutto jefe de preceptores, el cual se dice que confeccionó "listas" de estudiantes, algo que, en plena dictadura, significaba poco menos que entregarlos a la tortura y a la muerte: "El señor Biasutto le cuenta lo que fueron los años difíciles para el colegio y para el país. Una etapa que felizmente parece haber sido superada, aunque confiarse sería el error más terrible. María Teresa siente que éste es el momento de preguntarle por las listas, el momento de pedirle que le cuente sobre la confección de las listas; pero no se anima y calla". María Teresa quiere entregarle a Biasutto, como víctima, algún alumno atrapado in fraganti en el momento de fumar dentro del colegio; para esto, la preceptora se convierte en una espía de los cubículos del baño masculino, trabajo en el que encuentra un goce inesperado y hasta podría decirse adictivo, después, un giro sorprendente en sus relaciones con el jefe de preceptores la acontece.

Kohan nos hace recordar lo que realmente pasó en ese momento de la historia Argentina, para que quede guardado en la memoria. Una novela en donde se explicita el silencio, para volverse un ruido ensordecedor.

Pickle Farmer says

Eerily, obsessively, powerfully narrated. Too bad the summary on the back cover SPOILED EVERYTHING. A brilliant parable in which much remains unspoken, unsaid, just lurking uneasily beneath the surface of things.

Leonardo Gentile says

Una novela ambientada en el Colegio Nacional Buenos Aires de 1982, el final de la época más tenebrosa de

la historia argentina. Una guerra siempre presente aunque casi ni se nombra y entra en la novela sin pedir permiso. Van a encontrar muchas reseñas sobre este excelente libro.

Sumo un aporte.

En el colegio "que resume a la nación argentina" hay una alegoría. La de la clase media que aceptó sumisamente ser dominada por un terror innombrable. Ese terror la usó para controlar la enfermedad que azotaba el cuerpo de la patria. Luego, ese terror la violentó sin que sea capaz de reaccionar. Una y otra vez, sin defenderse. Sólo una fuerza externa pondrá fin a esa violencia. Pero además, esa violencia revela la impotencia del terror. Nunca, incluye placer. Es una violencia enferma. Parece, sólo el cumplimiento de un deber con el que no se disfruta. Apenas, es el mandato de someter al más débil que se acata por obligación.

Viviana Cinto says

Una novela totalmente distinta a lo que estoy acostumbrada a leer. Aunque al principio me enganchó, en una parte me pareció densa y casi la abandono. Afortunadamente no lo hice porque, como dice Adriana Ledesma Paz en su reseña, en un momento se crea un "clima hipnótico" y ya no la podés soltar. Me recordó a las novelas de Sergio Olguín, "1982" y "Oscura, monótona sangre" en donde hay un ambiente de morbo y exageración de conductas obsesivas. Además se palpita, se percibe que algo trágico ocurrirá hasta llegar a un final, inesperado para mí, con el cuál sentí algo pero no lo puedo decir porque sería hacer spoiler.. Me pareció muy buena y la recomiendo a los que quieran leer algo diferente.

Verónica Barrionuevo says

La dinámica del poder, el amo y el esclavo, en forma micro, dentro del universo del Buenos Aires, difiere bastante de la exterior.

En esta disposición, la tiranía y el abuso del amo se encuentran con un sumiso dócil, fomentado por la inocencia o ignorancia o tal vez (en mi opinión) la idiocia de María Teresa. (Por supuesto que durante el relato sentí compasión por ella y fui entendiendo su marco limitado, su confusión. No obstante, mi espíritu rebelde se reía de la completa sumisión a la autoridad por la autoridad misma; de cómo, aún sintiendo en cuerpo y carne que allí había algo que estaba decididamente mal, la figura del amo le parecía inapelable). En este punto las aguas divergen y no se puede equiparar esta situación con la dinámica imperante afuera: al desaparecido se lo persiguió en desigualdad de condiciones, dudo que haya admirado alguna vez (siquiera al principio) al tirano, una persecución ideológica apoyaba la idea de exterminio. En esta pequeña dinámica no. Son otros los elementos en juego.

De la misma manera, la confusión entre excitación ante lo prohibido, deseo y erotismo que crece en ella cuando comienza a ensayar un ejercicio del poder, uno pequeño, y su admiración ante su superior por haber formado listas, me llevó a pensar en el pequeño tirano que comienza a revolverse en esta probadita de la propia autoridad.

Lamentablemente, María Teresa calla ambas cosas, tal vez por no encontrar un par en el que reflejarse, tal vez por, repito, ignorancia, inocencia, idiocia, sumisión adquirida y nunca cuestionada.

Desde lo formal, excelente el sostenimiento de la tensión, el in crescendo del suspenso, las imágenes metafóricas y los detalles pequeños que insinúan más de lo que cuentan (estoy pensando en la colonia del alumno, por ejemplo). Maravillosas las incursiones de la protagonista en el terreno inexplorado.

Me fascinó.

Julio César says

Las novelas de Kohan, como en general las de los escritores que tienen formación en Letras o, particularmente en su caso, en Teoría literaria, se basan en la exhibición del artificio. Aquí tenemos la historia de María Teresa, una joven preceptora del Colegio Nacional de Buenos Aires durante el año 1982, Mundial y Guerra de Malvinas en pleno desarrollo a lo largo de la acción.

Como estrategia narrativa, me pareció por un lado adecuada y por el otro *cliché*. Ya sabemos que describir punto por punto los detalles del cerrojo de la puerta del baño hace que "se sienta más" la desesperación... pero *give me a break*...

Me gustaron más, en este estilo que deriva de Saer podríamos conjeturar, otras novelas de Kohan:

Dos Veces Junio / Two Times June Museo de la Revolución
u otras de, por ejemplo, su colega de Puán Aníbal Jarkowski:

El Trabajo

Igual lo banco a Martín.

Ricardo says

me lo estoy devorando... el capítulo del primer reconocimiento de María Teresa del baño masculino es descomunal

Listo, lo terminé. Sin haber asistido al "Colegio" si me tocó pasar el período 1974/1985 en un colegio de Belgrano donde se respiraba mucho el clima que tan bien describe Kohan: asfixia y parálisis. Sólo en los últimos dos años coincidieron mi rebeldía y la primavera alfonsinista para hacer más llevadero el asunto. Leyendo Ciencias Morales recuperé esa sensación de control supremo que bajaba desde la Dirección y que excedía los muros de la institución y afectaba x supuesto al propio cuerpo (corte de pelo 2 cm x encima del cuello de la camisa, levantar la botamanga para exhibir la media reglamentaria, un cachetazo si fuera necesario...). Y María Teresa como símbolo de una época en la que como nunca antes la hipótesis de Godelier fue una realidad (violencia/consentimiento).

No se como funcionará para un lector extranjero que hasta la última página del texto no tiene fechas ni referencias del contexto histórico.

Maca Mamone says

Nuevamente, es un placer para mí leer a Kohan, un autor que no me defrauda. Ciencias morales transcurre casi por completo en el Colegio Nacional Buenos Aires, a través de su prosa, Kohan nos deja sentir el clima de opresión de la época. Es una novela inquietantemente monológica, me refiero al hecho de que, en la novela, no entra ningún otro discurso que tensione el discurso opresivo de la dictadura militar, lo único que conocemos es ese clima, personajes "cómodos" con ese clima y que lo disfrutaban y lo veneraban. María Teresa es un personaje muy raro que en muchos momentos nos hace pedirle a gritos que reaccione, pero, a su vez, es un personaje muy cotidiano. Nos recuerda a esas personas que cometen lo que sea refugiados en su "moralidad", a esas personas que parecen estar vendadas frente a su realidad. En fin, disfruté mucho la lectura, sumamente interesante, como todas las novelas de Kohan

Gastón says

Una preceptora del Colegio Nacional Buenos Aires -ex Ciencias Morales- entra en un juego de poder con lo que cree, con la sociedad argentina de los '80 (plena guerra de Malvinas) y con el machismo circundante. Todo la sobrepasa salvo el puesto que ocupa en el colegio, donde detenta un cargo superior que le permite ordenar y reprimir a los alumnos como gusta. Lo estricto de su educación religiosa y moral la llevan por el camino del silencio. Al mejor estilo Nicole Kidman en Dogville, debe callar, es el poder, apoderándose de su cuerpo, lo que la presiona y aprisiona. Entiende todo pero prefiere no darlo a entender, silencia las penas que la aquejan y admira a los hombres como figuras de autoridad que toda mujer necesita en su vida. "Ciencias morales" es la novela del silencio. El narrador en tercera persona explicita el silencio, lo hace carne, lo hace acción, pero no el silencio inofensivo sino el brutal. El silencio del querer más y no poder. Como sucede en "Rabia" de Sergio Bizzio, en esta historia María Teresa no debe y calla. Observa, desde las sombras y no dice nada. El no-lugar como figura del presente, el no-lugar del extranjero en tierras que no le pertenecen y donde ella, por sobre todos los demás, se queda callada.

Renn says

Clunky prose

I understand what this book is trying to achieve - with its extended urinary metaphor, meticulous descriptions of minutiae, etc. - the inner monologue of an amazingly sheltered woman. But it just isn't a good reading experience. I just feel mired in shit, rather than that I have learnt anything about oppression, apart from perhaps its monotony.

Josefina G. says

Me recordó a los años maravillosos de mi infancia en el colegio. Uno no se da cuenta de esa sutil represión con la que vivió tanto tiempo hasta que lo ve en retrospectiva. Súbete las medias, métete la camisa, péinate, aféitate, córtate las ligas de las muñecas, amárrate el pelo, corrige tu vocabulario, etc". Cuántas Maria Teresas aún hay (de)formando a tantos niños, creyendo que la desviación de la norma es el pecado más grande que pueden cometer! Recomendable. Lectura sublime y muy ágil. Lo lees en menos de una semana.

Mark Staniforth says

Shortly after Argentina's military junta seized power in 1976, it was responsible for the abduction of 10 high school students, alleged members of an left-wing guerrilla group, in an act that became known as 'The Night of the Pencils'. Six were never seen again: it took until 2011 for the survivors to see justice.

This gruesome episode is covered indirectly in Martin Kohan's 'School For Patriots': his novel is actually set some six years on, in the midst of the Falklands War, but the terror inspired by such a heinous act still lingers.

The National School of Buenos Aires prides itself on being a pillar of Argentinian patriotism, an integral part of the nation's moral fibre, responsible for moulding pupils who will be uniquely qualified to serve the fatherland.

The school's assistants' supervisor, Senor Biasutto, is a man feted for his key (though never specifically

determined) role in 'The Night Of The Pencils': his record inspires fear and admiration in equal measure, not least in the young, naïve assistant, Maria Teresa, who is ensnared by Biasutto's power, and becomes obsessed with pleasing him by uncovering acts of ill discipline, however small: according to Biasutto, such rule-breaking amounts to 'spiritual subversion' which, if left unchecked, will spread like a cancer to once again threaten the nation.

It is against this dark backdrop that Maria Teresa starts her campaign to catch students she is convinced are smoking in the boys' toilets, and thus achieves the respect from Biasutto she craves. She hides in a cubicle and in the course of her investigation finds herself experiencing a kind of personal awakening: she is a virgin who lives at home with her ageing mother; her conscripted brother sends blank postcards back from his way to war.

'School For Patriots' is an extremely clever novel which resists the temptation to delve directly into the nation's tortured recent history, content to convey its turmoil through a subtle, under-stated build-up of tension and paranoia: through hair heading millimetres too long towards collars; fingertip stances and undone top buttons.

Kohan had crafted all this cliffhanger atmosphere from the most incongruous of settings: it is, let's face it, a book about war and oppression set predominantly in the school toilets. But that's its genius: the true horror is all the more tangible precisely because it is left to lurk, literally at times, on the other side of the bolted cubicle door. In that respect 'School For Patriots' has similarities with Marcelo Figueros's Independent Foreign Fiction Prize-shortlisted 'Kamchatka' - another intelligent, immersive piece of under-stated Argentinian fiction.

Moreover, 'School For Patriots' proves especially powerful because Kohan has managed to rekindle acute memories of schooldays familiar to us all - we all recognise Maria Teresa's sense of helplessness when she realises she is cornered in the cubicle - but in Kohan's book the repercussions for being caught red-handed are amplified a thousand times: for us it might have meant detention or the cane; for students in Argentina it could mean disappearance and death.

Gala says

Podés leer esta y otras reseñas también en mi blog:

<http://ceresplaneta.blogspot.com.ar/2...>

***Ciencias morales* nos sitúa en el ambiente del Colegio Nacional Buenos Aires, a principios de la década de los 80, cuando la última dictadura cívico-militar está llegando a su fin. María Teresa, la protagonista de la novela, tiene un único objetivo: ejecutar con suma precisión sus funciones de preceptora en el Colegio, vigilando a los alumnos y comprobando que las reglas se cumplan a rajatabla.**

Uno podría llegar a analizar la novela de Kohan de muchas formas. Por un lado, puede ponerse en plan meramente interpretativo/alegórico y pensarla justamente como una alegoría de la dictadura o del contexto externo, si se quiere, que ronda al Nacional Buenos Aires, que es donde se producen los hechos de la historia. Por otro lado, en cambio, algún lector podría interpretar esta novela desde otro punto de vista, quizás más específicamente literario; pensar a *Ciencias morales* no solamente como una metáfora de tan oscuro período, porque es indudable que la historia se ve influenciada por esa cuestión, sino también analizarla en términos de cómo se construye la historia, la psicología de los personajes y, más que nada, cómo el autor juega un rol importantísimo en la elaboración de estos aspectos a través de su estilo narrativo.

Uno de los temas que más me interesaron de *Ciencias morales* es la forma en que Kohan crea la ambientación de la novela. A medida que uno va avanzando con la historia, se va metiendo dentro de ese

mundo que es el Colegio. El libro transcurre pura y exclusivamente dentro de los límites del mismo, más allá de que sepamos alguna cuestión de María Teresa mientras está en su casa o en algún bar cercano. Pero estas situaciones siempre tienen algo que ver con lo que respecta a su trabajo. Si María Teresa se encuentra en su casa, piensa en el Colegio. Si está en el bar, estará con alguien específico del Colegio. Así, entonces, se va construyendo un ambiente que gira siempre en torno al mismo tema, haciendo foco, por ejemplo, en las maneras que allí se tienen para oprimir a los alumnos. Considerando que la protagonista forma parte de ese sistema, sabemos con precisión cuáles son esos métodos, por lo que todo se ve más cercano, más en primera persona, si se quiere.

A decir verdad, durante la novela no transcurren demasiados hechos importantes, o que sean, a simple vista, fáciles de agregar a un resumen de la misma. Para compensar, por así decirlo, esta aparente falta de desarrollo en la trama, Kohan se centra en mostrar muy bien esa ambientación opresiva que caracteriza al Colegio en esa época. Más que nada, la novela se articula a partir de descripciones de los hechos cotidianos que se dan en el establecimiento, y cómo estos van influyendo en las actitudes y comportamientos de los personajes.

Por otra parte, tampoco es muy extensa, así como los hechos que se van narrando, la lista de protagonistas o personajes importantes. En primer lugar, obviamente, se encuentra María Teresa, que es justamente la que, sin utilizar la primera persona, es la que termina de dirigir la narración en tercera persona. El relato se encarga de describir mayoritariamente sus acciones, sus pensamientos y sus formas de analizar la cotidianidad del Colegio. En un escalón más abajo podríamos ubicar al señor Biasutto, jefe de preceptores, que a medida que avanza la historia va teniendo un rol cada vez más importante en el desarrollo de la misma. Aparte de ellos, no me es fácil encontrar otros personajes que sean estrictamente importantes para la historia en sí; por supuesto que cuando María Teresa empieza a buscar quién es el alumno que fuma en el baño, que parece ser su único objetivo durante su horario laboral, aparecen nuevos personajes que se suman a la lista de “sospechosos”.

Luego de terminar la novela, y refiriéndome a la cuestión del accionar de María Teresa, una posible lectura acerca de esto es que ella se maneja de esa manera por una cuestión, podríamos decir, más personal: ella no se encierra en el baño a vigilar quién incumple las normas porque piensa que estas deben ser sí o sí cumplidas, algo así como por el bien del Colegio; por el contrario, lo hace para demostrar que ella puede encontrar dónde está esa falta, que es ella quien puede impresionar al señor Biasutto. Que es ella la que puede hacer algo como para evitar, aunque sea un poco, esa vida desabrida que lleva. O hacer algo, también, para dejar de parecer esa chica insulsa que ella misma reconoce cuando en una ocasión se mira al espejo y no encuentra una propia expresión facial que la termine de convencer.

Kohan tiene un estilo muy particular, y se nota que es un escritor muy detallista. Como mencionaba anteriormente, en la novela no se narran muchos hechos concretos; es decir, no hay demasiadas cosas que pasen que rompan un poco el eje en el que se centra la historia. Entonces, teniendo en cuenta la extensión de la novela, que supera las doscientas páginas, es inevitable pensar que con algo el autor tuvo que haber rellenado esas páginas. La narración de Kohan, por lo tanto, no es vertiginosa, no narra muchas cosas al mismo tiempo ni vapulea al lector con mucha información o situaciones imprevistas, sorpresivas. Por el contrario, él decide hacer un análisis muy minucioso de estas escasas situaciones que se van narrando. Es decir, puede ser que utilice varias páginas para describir el hecho de que un alumno entre al baño, haga sus necesidades y se vaya, todo desde la estricta perspectiva de María Teresa. En ese sentido, el estilo de Kohan podría, hipotéticamente, resultar un tanto repetitivo o cansino. A mí, particularmente, no me ocurrió esto y, de hecho, su narración me invitaba a seguir leyendo todo el tiempo. La forma en que escribe Kohan me resultaba muy cautivante, me contenía en esa ambientación y, metafóricamente hablando, no me dejaba salir. De esta forma, pienso que Kohan ha hecho un gran trabajo en ese aspecto: el hecho de estar constantemente haciendo hincapié en determinadas cuestiones del Colegio hizo que la atmósfera del mismo quedara bien clara y se asentara, y de esta forma pudiera ser transmitida al lector.

***Ciencias morales* es una novela muy interesante, por varias razones. En primer lugar, está narrada de**

una forma muy particular, que logra que el lector se traslade a ese contexto en el que se ubica. En segundo lugar, logra desarrollar muy bien a su protagonista, con su personalidad y sus inseguridades. Finalmente, y esto es una apreciación más personal, me atrapó en todo momento, y me invitó a seguir leyendo hasta llegar al final. Nunca me aburrí, y lo cierto es que terminó siendo una experiencia de lectura muy distinta a otras, pero al mismo tiempo muy disfrutable.

Georg says

Wer auch den Beipackzettel für ein gefährliches Medikament als Spoiler verdächtigt, sollte jetzt nicht weiterlesen. Alle anderen und die, die Geld und Zeit sparen wollen oder müssen, sollten jetzt aufpassen.

Ist ein gewaltiger Absturz von Kamtschatka (Figueras) zur Sittenlehre (Martin). Beides argentinische Romane über das Buenos Aires der Juntazeit, aber was für ein Unterschied. Während man bei Figueras ständig die Luft anhält, obwohl nichts (Sichtbares) passiert, gähnt man bei Martin ständig, weil nichts passiert. Natürlich kann man dem Faschismus auch mit Satire begegnen, man kann seine willigen Vollstrecker ins Lächerliche ziehen und genüsslich die Mentalität und den geistigen Stillstand der kleinen Räder darstellen. Aber einfach nur eine einfältige und verblendete Frau bloßstellen, wird der Sache sicher nicht gerecht.

Was passiert, ist nicht mehr als das: Eine völlig verblödete und dazu noch langweilige Aufseherin in einem Elitegymnasium versucht mit allen Mitteln, ihre (männlichen) Schüler beim Rauchen aufm Klo zu erwischen. Sie versteckt sich in einer Kabine, hört und sieht den Jungs beim Pinkeln zu, spielt ein bisschen an sich rum, und lässt sich am Schluss dabei vom Oberaufseher missbrauchen, der das aber nicht einmal richtig hinkriegt. Daneben wird der Krieg dargestellt anhand eines seltsamen Bruders, der Ansichtskarten ohne Text versendet, und zusätzlich gibt's noch ein paar Einzelheiten zum Stadtplan von Buenos Aires. Die Sprache ist umständlich, die Sätze kreisen um sich selbst. Ständig werden Dinge wiederholt und mehrfach wiedergekaut, und die Selbstgespräche, die Marita mit sich führt, bestehen aus Versatzstücken ohne jeden Sinn und Inhalt.

Ich habe die letzte Seite mehrmals umgeschlagen, weil ich einfach nicht glauben konnte, dass das alles war. Aber das war alles.
